

RESTRINGIDO

CEPAL/WAS/R. 26  
Junio 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L

Comisión Económica para América Latina  
Oficina de Washington

REUNION TRIPARTITA SOBRE PROGRESO COMPARTIDO

EN LA DECADA DE LOS 80

---

Preparado por el Sr. Raoul Nelson de la Oficina de CEPAL en Washington. Las opiniones expresadas son las del autor y no reflejan necesariamente las de la CEPAL.



Reunión Tripartita sobre Progreso Compartido  
en la Década de los 80

En representación de CEPAL-ILPES asistí, durante los dos primeros días de junio, a la reunión organizada por el Consejo Interamericano para el Comercio y la Producción (CICYP) bajo el co-auspicio de la OEA, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), y llevada a cabo en la Sede de la OEA en Washington, D.C. Bajo el título "Reunión Tripartita sobre Progreso Compartido en la Década de los 80", los organizadores, integrados por delegados de gobiernos, empresarios y trabajadores de América Latina y del Caribe, se propusieron debatir los problemas más serios de América Latina y del Caribe en la actualidad, que según ellos serían: el desempleo y la inflación, la disponibilidad de energía y la contaminación ambiental, el proteccionismo comercial y la escasez de alimentos. "No hay país que se libre de algunos de estos problemas y son varios los que sufren de todos ellos", dijeron los organizadores, "el objetivo es lograr aproximaciones sobre los temas señalados".

En su discurso de inauguración, el Secretario General de la OEA, Sr. Alejandro Orfila, dijo: "En las circunstancias por las que atraviesan nuestros países, debe considerarse en extremo afortunada la idea básica de ésta reunión, de atacar enérgicamente los problemas que se enfrentan en la presente década y cuya solución será el único medio de satisfacer las necesidades básicas de la población de América Latina y el Caribe en el futuro inmediato... El escenario en que nos encontramos situados ofrece circunstancias limitantes para nuestra acción. La combinación de inflación y desempleo

en los países industrializados debilita el mercado principal de exportación de los productos del mundo en desarrollo y encarece las importaciones que recibimos de aquellos. Por si todo esto fuera poco, la circunstancia mencionada genera en los grandes países industriales tendencias proteccionistas..., vemos así con gran preocupación las gestiones que en la actualidad realizan productores norteamericanos para la adopción de medidas proteccionistas que podrían afectar a la industria de los países en desarrollo del hemisferio."

Señaló Orfila que "los escasos frutos logrados hasta ahora por el diálogo Norte-Sur han aumentado la conciencia de las necesidades de fortalecer la cooperación de los países en vías de desarrollo entre sí, o dicho de otro modo, de la cooperación dentro del ámbito del llamado 'Sur' en sí mismo."

En su turno, el mejicano José Represas, Presidente continental del CICYP empezó señalando que: "el desempleo y la subocupación, el hambre y endeble salud, las presiones inflacionarias y la escasez de energéticos, la degradación de la ecología y el proteccionismo, son los puntos más preocupantes y pueden amenazar la preservación de la paz y la libertad de todos los pueblos..." "Dichos problemas", continuó diciendo el, "tienen su origen tradicional en las fallas estructurales de las economías, en políticas inadecuadas y en una débil solidaridad internacional. Y en la esencia de esos orígenes se encuentra siempre, como factor agravante, la falta de coordinación activa y de complementación entre los tres protagonistas del desarrollo económico y social, que son los gobiernos, los empresarios y los trabajadores."

Después de esas dos intervenciones, el Sr. Galo Plaza, ex-Presidente del Ecuador y ex-Secretario General de la OEA, fue designado por

aclamación, Presidente de la Reunión Tripartita. En su discurso de aceptación, señaló entre otros puntos que: "hay dos sucesos de extraordinaria importancia que deben tenerse en cuenta en la presente reunión". Se refirió al aumento de los precios del petróleo como "un factor de una trascendencia extraordinaria, porque se trata de un recurso natural no reemplazable y habrá que ver como la sustitución de esa fuente de energía va a afectar tanto a los países desarrollados como a los en desarrollo." Llamó al respecto la atención sobre el "milagroso crecimiento de Japón", país que carece absolutamente de recursos naturales propios. Invitó a mirar muy de cerca el ejemplo japonés.

El segundo aspecto a que el orador aludió: "es la revolución social-tecnológica, todo lo que ha surgido después de los inventos de la informática, el uso del robot, el reemplazo de la mano de obra, todos son aspectos nuevos que tenemos que afrontar porque constituyen la realidad del momento. Estamos dando por terminado un capítulo del desarrollo de la humanidad y nos abrimos a nuevas realidades" terminó diciendo el Sr. Galo Plaza.

Al conseguir el uso de la palabra, el Sr. Luis Armando Gutierrez, del Secretariado General de la Confederación Costarricense de Trabajadores Democráticos, perfiló el ángulo laboral del temario: "La búsqueda de soluciones compartidas", dijo él, "no será producto de un ejercicio diplomático... Para miles de trabajadores y sus familias, éste encuentro tiene un significado real y nuestro anhelo trata que sea ésta una ocasión de claro entendimiento porque de lo contrario, el desequilibrio económico, la inseguridad y la angustia de los trabajadores, tratarán de encontrar soluciones imprevistas, estimulados por

esperanzas quiméricas de contenidos exóticos, y a corto plazo nos encontraremos en el centro de la vorágine... No es cierto que los trabajadores nos vamos a hundir solos; la verdad es que tenemos que compartir las decisiones, las responsabilidades y los beneficios, porque hoy hemos llegado al punto en que nos salvamos todos o nos hundimos todos."

Mientras lo anterior sintetiza en lo esencial el contenido de las intervenciones de varios otros delegados de los trabajadores, no puede decirse lo mismo acerca de los puntos de vista sostenidos por los representantes del sector empresarial. Reflejando la diversidad y heterogeneidad de los ambientes institucionales en los que ellos actúan, o la orientación interna o externa de sus actividades, dichos delegados expresaron puntos de vista lo más variados.

El dirigente empresarial venezolano Carlos Cisneros manifestó que: "el reclamo de los trabajadores sobre la inconsistencia de los empresarios no es de su responsabilidad; son los gobiernos los que crean esas inconsistencias. Se debe romper, continuó diciendo, con los esquemas tradicionales. El empresario debe ponerse de acuerdo con el movimiento sindical y hacer presión sobre los gobiernos para que planifiquen a largo plazo de modo que existan claros objetivos nacionales y no estemos sujetos a vaivenes..."

Pasando al proteccionismo, el Embajador chileno Pedro Daza, dijo que tal actitud "no era otra cosa que la respuesta que los países industriales dan como consecuencia de su incapacidad para hacer reajustes internos ante la crisis del petróleo." El delegado argentino señaló al respecto que "la Argentina podría con su agricultura alimentar a todo el mundo, pero las políticas proteccionistas impiden que

ello ocurra." Por su parte, el empresario colombiano, Rodrigo Llorente, dijo que el proteccionismo ha prácticamente arruinado tres sectores vitales de la industria manufacturera de su país. "Lo grave", acotó el empresario guatemalteco, Carlos E. Rivera, "es que los países en desarrollo, particularmente los de América Latina no tienen a su alcance los elementos para defender sus legítimos intereses con respecto a los problemas de la excesiva protección, que van desde las barreras arancelarias y otras, hasta la defensa de los factores de producción en actividades ineficientes de los países desarrollados, todo lo cual afecta las bases de un amplio comercio internacional y un desarrollo armónico de las economías latinoamericanas." Concluyó señalando que "Ante la gravedad de los problemas que afectan a los países en vías de desarrollo, y la magnitud del déficit de sus ingresos de exportación, las medidas parciales e incompletas resultarían ineficaces, por lo que se plantea la urgencia de establecer una política integral única de comercio internacional.

A lo anterior, respondió el delegado de los Estados Unidos, Edward Schneider, "que el problema del proteccionismo no podría reducirse a 'términos simplistas'. No se trata de crear una yuxtaposición entre nosotros y los trabajadores latinoamericanos. Nosotros estamos conscientes de los problemas de ellos y los comprendemos. El problema real es de utilidades de las empresas que van a vuestros países, consiguen mano de obra barata y venden aquí productos con marcas de los productos en Europa o de nuestro país a precios muy superiores."

Nicolás Rivero, experto de la OEA, que actuó de Moderador en el panel sobre proteccionismo y alimentación, cerró los debates sobre dichos temas, señalando que "la década de los 80, contrariamente a la

anterior 'plena de promesas y esperanzas', se inició bajo signos muy diferentes y con un panorama bastante pesimista por delante."

Al pasarse a considerar los temas energía y conservación, varios delegados aludieron a los costos altos y crecientes de las importaciones de energéticos en los países de la región que carecen de petróleo. Sobre el mismo tema intervino el delegado de Canada quien señaló que con el programa puesto en marcha recientemente por su país para reducir las inversiones extranjeras en las actividades petroleras, se ha reducido del 90 al 70% el control de las mismas por inversionistas extranjeros y se está fortaleciendo la compañía estatal del petróleo.

Tratando de los temas energía, conservación y medio ambiente, el delegado estadounidense, Edward Schneider, señaló que "las medidas de conservación de energía no envuelven necesariamente la eliminación de puestos de empleo. Por el contrario, ciertas de las medidas pertinentes pueden conducir a la expansión de viejas y nuevas industrias." Al abordar el tema de la protección ambiental, señaló que "la fuerza laboral, mientras apoya las medidas de protección del medio ambiente, continúa asegurándose de que ellas no alteren las metas de pleno empleo y desarrollo económico. Dicha protección no significa necesariamente restricciones al crecimiento y al empleo." Según el, en comparación con la pérdida de 19.000 puestos de trabajo, como consecuencia del programa de control de la polución, alrededor de 500.000 empleos fueron creados en la construcción de equipos y plantas requeridas por los programas de control ambiental y por las actividades de investigación vinculadas con los mismos. "Los sindicatos y los partidarios de la protección ambiental no son adversarios", dijo él, "la expansión



industrial y un ambiente limpio redundarán en mayores oportunidades de trabajo y en una vida más saludable."

Interviniendo a nombre de su gobierno, el Ministro de Trabajo del Peru, Sr Alfonso Grados Bertolini, sintetizando en parte las declaraciones de los delegados de gobierno que le precedieron en el uso de la palabra, señaló que "no se trataba de lograr objetivos utópicos." "Nuestra opinión" continuó él diciendo,"es que si en América Latina aspiramos realmente a constituir unas sociedades en que se reconcilien las libertades políticas con la justicia social, la concertación casi no debería considerarse como una opción, sino como un imperativo... Es el medio más idóneo para que empresarios y trabajadores asuman las responsabilidades que les corresponden, al par que los gobiernos, en el esfuerzo para superar la crisis y establecer un regimen que facilite el desarrollo y garantice la justa distribución del ingreso... La experiencia latinoamericana demuestra que el franco concurso de los trabajadores en un esfuerzo para incrementar la productividad sólo puede darse cuando ellos tienen participación efectiva en las decisiones sobre sus

Al finalizar los debates, se adoptó la iniciativa del Presidente de los mismos, Sr. Galo Plaza, de proponer la creación de una Comisión Tripartita Permanente para Asuntos Interamericanos, integrada por gobiernos, empresarios y trabajadores de América Latina, del Caribe y de los Estados Unidos. Ella estará representada por la OEA, el CICYP y la Oficina Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT). Estará integrada por cinco miembros de cada sector y su secretaría funcionará en la OEA.

En su discurso de clausura de la reunión, el Presidente del BID, Sr. Antonio Ortiz Mena, dijo que: "Las principales preocupaciones de los países latinoamericanos en la presente década están asociadas a tres fenómenos íntimamente relacionados que afectan sus perspectivas de progreso social y económico. Dichos fenómenos son: el continuo crecimiento de la población, el desplazamiento masivo de la misma hacia los centros urbanos y la explosiva expansión de la fuerza urbana de trabajo que demanda empleos productivos y servicios sociales impostergables."

cc: Sr. Norberto González  
Sr. Robert T. Brown  
Sr. Gert Rosenthal  
Sr. Eric Calcagno  
Sr. Andrés Bianchi